

Raquel TORRES JIMÉNEZ, Francisco RUIZ GÓMEZ (eds.), *Órdenes militares y construcción de la sociedad occidental*, Madrid, Sílex Ediciones, 2016 (Sílex Universidad), 699 págs. ISBN 978-84-7737-634-7.

Para el estudioso de la historia, profesional o aficionado, las órdenes militares “constituyen un tema muy sugerente”, tanto porque son “instituciones que, en un marco temporal muy amplio, son capaces de sintetizar no pocas de las líneas que explican la compleja realidad medieval”, como porque en ellas se detecta “valores y gestos propios de una época evocadora, que han llegado muy vivos hasta nosotros” (C. de Ayala Martínez). Pese a su importancia, no son muchas las síntesis existentes, que pretenden presentar una visión de conjunto de la historia de estas órdenes durante el período medieval, en que nacieron, se desarrollaron, declinaron o muchas de ellas murieron. La causa de esta anomalía se debe a que la documentación -relativamente no muy abundante- es muy desigual y dispersa. Si las instituciones monásticas y eclesíásticas en general disponen de amplios cartularios y *tumbos* con abundante documentación de todo tipo (bulas pontificias, privilegios regios, donaciones, compras, pleitos, foros, etc.), la documentación medieval de las órdenes militares es más bien relativamente parca, fragmentaria y dispersa. Con todo -y aquí está la paradoja-, pese a la escasez de documentos medievales, la casi totalidad de los estudios efectuados en todo el siglo XX se refieren a la época medieval.

Precisamente en este contexto es donde hay que situar la presente obra, elaborada en

el marco del Proyecto de Investigación de Excelencia, financiado por el Ministerio de Economía y Competitividad “Órdenes militares y construcción de la sociedad occidental: cultura, religiosidad, género y desarrollo social en los espacios de frontera (siglos XII-XV)”. Pese a los riesgos que lleva consigo la “internacional pluriautoría” (22 autores de España, Francia, Portugal e Israel), este libro se presenta con una estructura metodológica homogénea, sin que esto vaya en menoscabo de las singularidades y peculiaridades de cada uno de los autores en sus variadas temáticas. Sin lugar a dudas, contribuye a esta unidad en la pluralidad la amplia y esclarecedora introducción, firmada por los profesores Raquel Torres Jiménez y Francisco Ruiz Gómez, responsables y coordinadores del proyecto. Esta introducción, en 13 páginas sintética y magistralmente anuncia *in nuce* todo lo que se desarrolla amplia y documentadamente en las siguientes 673 páginas, dividido en tres partes: 1ª. Parte: Materiales para la memoria. 2ª. Parte: Los orígenes, tiempos de cruzada en las fronteras de la cristiandad. 3ª Parte: Ennoblecimiento y señorío de las órdenes militares. Epílogo: Los caminos hacia la modernidad.

Sabido es que la historia no se refiere al pasado en sí (“Wie es eigentlich gewesen ist”, Ranke *dixit*), sino que debe estar justificado, apoyado y contrastado por las pruebas que existan al respecto en forma de reliquias. Las

reliquias, el material primero y original, los “documentos” (en su doble modalidad de “blandos” y “duros”), son la base sobre la que el historiador realiza su investigación y construye su relato del pasado. La máxima centenaria de Ch.V. Langlois y Ch. Seignobos aun sigue teniendo validez: “La historia se hace con documentos [...]. Nada suple a los documentos y, donde no los hay, no hay historia”. En una época en la que la labor heurística archivística se ha visto drásticamente reducida y minusvalorada por desafortunados planes “internacionales” de estudio, es digno de valoración el que un trabajo eminentemente histórico como éste se inicie con un amplio y profundo examen del material básico e imprescindible para todo historiador: las fuentes o documentos “blandos” de las órdenes militares, presentes tanto en los archivos españoles (J.R. Romero Fernández-Pacheco) como en los portugueses libros de Pedro Álvares Seco (J. Lencart), y los documentos “duros” a través de los restos arqueológicos de las castillos y fortalezas de estas órdenes (J. M.<sup>a</sup> Molero García, A. de Juan García y D. Gallego Valle).

Sólidamente asentado sobre los cimientos fontales o documentales y combinando la diacronía con la sincronía, continúa el discurso historiográfico en la segunda parte del trabajo, que aborda los orígenes de las órdenes militares a raíz de las cruzadas en las fronteras de la cristiandad de ultramar (Tierra Santa) o en la Península Ibérica: inicios de las órdenes militares Tierra Santa (J. Bronstein), expansión en la cristiandad latina (Ph. Jossierand), inicios de la Orden de Calatrava (C. de Ayala Martínez), la actividad militar de la Orden de San Juan (C. Barquero Goñi) y la vinculación entre el acto bélico y el hecho religioso en el caso concreto de la *yihād* almohade (J. Albarrán Iruela).

Tras este amplio, profundo y detallado despliegue propedéutico, en la tercera parte el trabajo aborda el objeto formal del proyecto, enunciado en el título del libro: *Órdenes*

*Militares y construcción de la sociedad occidental (siglos XII-XV)*. Con el epígrafe de “Ennoblecimiento y señorío de las órdenes militares” se estudia el asentamiento y la actividad de las órdenes militares en la parte sur de la Península Ibérica, estructurando el contenido tres apartados: a) “Relaciones con la Corona” en el contexto de la conquista de Sevilla (A. Rodríguez), sociedad política y prosopografía en el reinado de Alfonso X (F. Ruiz Gómez) y cambios en el maestrazgo de Calatrava (B. Casado Quintanilla). b) “Dominios territoriales”, abordando la configuración del territorio en Portugal, tarea prioritaria de las cinco órdenes militares del Hospital, Temple, Santiago, Calatrava/Avis y Cristo, presentes en este país (P. Pinto Costa); su presencia urbana en la ciudad de Toledo (M.<sup>a</sup> J. Lop Otín); la administración pública y el interés privado en el caso de Talavera de la Reina; la contribución a la paz de las órdenes militares en el siglo XV (O. López Gómez); y la pesca fluvial en los territorios de las órdenes militares en los siglos XV y XVI (J. Sánchez Quiñones). c) “Función eclesiástica” a través de la asistencia pastoral de los clérigos de las órdenes a finales del siglo XV (R. Torres Jiménez), la estructura diocesana en las zonas de frontera del arzobispado de Toledo, controladas por las órdenes militares (E. Torija Rodríguez) y reinas y círculos femeninos de la corte en los conventos de Santo Domingo el Real de Madrid y su homónimo de Toledo en la segunda mitad del siglo XV (A. Muñoz Fernández).

Finalmente en el “Epílogo”, a modo de conclusión y prospectiva de futuro, L. Aldão da Fonseca pone de relieve la trascendencia de las órdenes militares más allá de su “existencia original” durante la Edad Media (A. Demurger) en la preparación del estado moderno, tomando como ejemplo la Orden Militar de Cristo en la empresa de expansión marítima portuguesa al final del Medioevo.

Esta obra constituye la mejor muestra palpable de que el estudio de las órdenes

militares está recobrando vitalidad, motivo este de felicitación para todos los amantes de la historiografía, dado que por su larga pervivencia en el tiempo e internacionalidad son el mejor instrumento para el conocimiento del devenir histórico. Por todo ello, me uno

al objetivo de los editores y coordinadores de esta obra, resumiendo en latín su cita en el “Prólogo” del canciller Pedro López de Ayala: *Facile a memoria elabuntur quae in scriptis non rediguntur*.

---

*Isidro García Tato*

*Instituto de Estudios Gallegos Padre Sarmiento  
CSIC - XuGa*